



MUNDIAL DE MOTOCICLISMO

El campeonato quiere conocer el estado psíquico de sus campeones y, en el último GP del año, les entregará un test diseñado por expertos en la materia.

MotoGP evaluará la salud mental de sus pilotos este invierno

EMILIO PÉREZ DE ROZAS
Palma

«Yo también estoy aprendiendo mucho y me servirá para ser mejor médico y, sin duda, para mi día a día. Llevo mucho tiempo conversando, trabajando y entrevistándome con los mejores especialistas de salud mental de este país, que son muchos y muy buenos, porque creo que es una faceta de la salud primordial y cada vez más importante». El doctor Ángel Charte, uno de los cien mejores médicos euro-

peos según diversos estudios, internista del Hospital Universitari Dexeus-Quirón de Barcelona y máximo responsable médico del Mundial de motociclismo, acaba de llegar a Motegi (Japón), donde mañana se inicia el gran premio.

Charte hace tiempo que quiere introducir en el campeonato de las dos ruedas una fórmula, sin pisar callos, de ayudar a los pilotos a estar mejor preparados para afrontar el reto, no solo físico, no solo deportivo, también mental de competir en las mejores condiciones y, por supuesto, con la mayor seguridad

posible. «En este deporte todavía pasan pocas cosas pues, pilotando a 350 kilómetros por hora, deberían pasar más cosas de las que ocurren. Estos muchachos se caen a 300, se levantan, se salpican el polvo de sus monos, salen corriendo a por la moto o regresan a su boxe y cogen la segunda moto y vuelven pitando hacia la pista a 350 kilómetros por hora. Para hacer algo así, no solo tienes que ser un fenómeno pilotando, tienes que tener, también, la cabeza en su sitio. Y eso sí nos preocupa», dice.

Charte, apoyado por los organi-

zadores del Mundial, máximos responsables del campeonato, ha tomado la decisión de empezar a intervenir o, como poco, sondear a la parrilla de MotoGP, respecto a la salud mental de sus miembros.

El doctor no quiere imponer nada, quiere convencer a los pilotos de que sería bueno para todos, pero muy especialmente para ellos, trabajar, muy discretamente, con especialistas de salud mental. «El tema de la salud mental tiene dos vertientes. Una personal, de estabilidad emocional, y una segunda, en este caso preocupante, que es la

desestabilidad mental que pueda sufrir algún piloto, por la razón que sea, lo que sería un peligro para el resto de la parrilla».

Un test sencillo

¿Cuál es el siguiente paso a las charlas del doctor con los pilotos? Pues entregarles, en Valencia, en el último fin de semana de esta temporada, un test sobre salud mental, cuyo protocolo y contenido está ya casi terminado. «Será un test sencillo, que no querrá saber nada raro de sus vidas. No habrá ninguna pregunta retorcida, escabrosa, no nos interesa eso. Es un cuestionario que están preparando especialistas en la materia, por eso digo que estoy aprendiendo porque yo no soy experto en salud mental, aunque me interesa mucho, y que los pilotos deberán rellenar en invierno y devolvérmelo en el primer test de la próxima temporada en Tailandia».

A partir de ahí, los especialistas seleccionados por Charte y él mismo estudiarán las respuestas, los comentarios, las sugerencias que pudieran hacer los pilotos en ese documento. «Y si vemos, si descubrimos, que hay alguna cuestión preocupante, deberemos intervenir, con tacto, por supuesto, con la autorización de los pilotos, pero, si es necesario, teniendo la necesidad y la obligación de cambiar algunos detalles del reglamento».

MotoGP



Pilotos de MotoGP, ayer en la presentación del GP de Motegi.